

Guía razonada de lectura del seminario XIV

Para leer la lógica del fantasma hay que tener en cuenta estas consideraciones de la deciteme psicoanalítica:

- a) El fantasma está en el lugar de la identidad imposible, ya que en psicoanálisis no se cumple el axioma de identidad. Éste puede estar o no en una teoría lógica pero es estrictamente necesario que esté en las matemáticas. De hecho, es una de las condiciones de paso de la lógica a las matemáticas. El axioma es $A=A$, o escrito con más precisión $A \equiv A$. Hay diferencia entre utilizar dos rayas o tres, no todos los autores la tienen en cuenta pero es importante. La igualdad es que algo se hace igual a otra cosa por algún criterio de semejanza, es una especie de equivalencia; en psicoanálisis esa igualdad es la identificación. En cambio, las tres rayas quieren indicar que es exactamente la misma cosa: es la verdadera identidad. En la teoría del significante se parte de que A es distinto de A , $A \neq A$ o $A \not\equiv A$.

b) En medio de la repetición (ocho interior) de lo mismo¹ (tal como Lacan dice en el *Seminario de la identificación*), que entonces ya no es lo mismo, está la diferencia pura y ahí aparece el lugar para el objeto, que no está en la lógica ni en la ciencia. En psicoanálisis se parte de “lo mismo” para introducir, vía su repetición², la diferencia; después, mediante la identificación al rasgo unario, se suple el concepto de “igual” y más tarde el paso del significante Uno a UN elemento. Por eso Lacan dedica la primera parte del *Seminario IX* a la función de lo escrito y el rasgo unario. Es la forma de abordar la identificación ante la no-identidad. El rasgo es ya, en ese seminario, escrito y no sólo simbólico.

¹ Lo mismo no es la identidad.

² Una vez más estamos en los orígenes con el huevo o la gallina: ¿qué va primero, la repetición o lo mismo?

c) Lacan aborda la cuestión para el psicoanálisis separando objeto y sujeto que la lógica ha unido.

d) Lo plantea recuperando la lógica de los matemáticos intuicionistas. Aprovecha su tesis de que de la verdad de "no-no-p" no es posible concluir la verdad ni la falsedad de p. Ahí hay una zona desconocida, dicen ellos, zona en la que Lacan intentará al principio situar de nuevo al objeto @. Una manera de acercarse a la cosa perdida y que siempre es fallida. Es lo que denominará más tarde lógica de lo real y no lógica formal. En lógico-matemática intuicionista no se cumple el axioma del tercero excluido (TE) pero sí cumple el de consistencia: "no-p \wedge p" es siempre falso. Entonces, si no se cumple el axioma de tercero excluido, una de las leyes de Morgan³ no se cumple, no es verdadera. Recordamos que las igualdades de las leyes de Morgan se obtienen de que los dos implicadores entre su dos fórmulas se cumplen a la vez. En este caso uno de ellos no se cumple en la segunda ley y entonces una de las leyes no es una igualdad

³ Básicas en la teoría lógica de enunciados y predicados, amén de la de conjuntos.

sino un implicador verdadero sólo en un sentido, y en el otro no se cumple. No se cumple en éste:

“no $(p \wedge q) \rightarrow \text{no-}p \vee \text{no-}q$ ” no es verdadera. Lacan la utiliza con extrema precisión.

Si no es verdad que negar que la unión de Inconsciente y Ello sea verdadera, implica no-Inconsciente o no-Ello. Esa alternativa del segundo término que no podemos concluir deberá validarse o suplirse mediante otras operaciones que la asienten o la verifiquen. Lacan parte de que no es verdad que exista una intersección asegurada entre Inconsciente y Ello, como afirma el cartesianismo tal como leemos ahora. Ahí es donde empieza la lógica del fantasma.

Dicho de otra manera, o “no-Ello o no-Inconsciente” no se puede concluir como verdadera si partimos de que sabemos que no hay intersección entre Ello e Inconsciente por ser dos campos disjuntos (aunque se intersecten-recubran por el

vacío). Este vacío es la lúnula que Lacan sitúa en cada círculo de Euler⁴. En este caso es la negación del conjunto renombrada como vacío. En consecuencia, ya los trata como espacios topológicos. Decíamos que esta tesis “o no-Inconsciente o no-Ello” se convierte en una tesis que debe ser trabajada por una lógica superior para obtener algo de ella. Lo aborda aún utilizando el “je” como sujeto puramente gramatical⁵. El primer enunciado es que en el Ello, “Je”, como sujeto puramente gramatical, “no piensa” y lo escribe de esta forma utilizando el enunciado ‘p= Je pense’. Lo mismo con q= Je suis. La proposición completa de negación de la tesis de Descartes en forma de ley de Morgan queda así:

⁴ Recuerden que ahora donde no se cumple la proposición ya no es fuera del círculo, como en el caso de que hubiese conjunto universal (frente al que hacer las negaciones o complementarios). Es con ese conjunto universal como lo hace la lógica formal científica, pero no así la del psicoanálisis.

⁵ El sujeto recorrerá estas tesis de forma dialéctica, de la misma forma que en el tiempo lógico se recorren las tesis lógicas mediante una dialéctica temporal.

Ne pas (Je pense \wedge Je suis) \Rightarrow Je ne pense pas \vee Je ne suis pas.

El segundo lado la escribe así: "ou Je ne pense pas ou je ne suis pas". Y la euleriza al modo intuicionista pero sin universo del discurso, de forma que dentro del mismo conjunto está en cada caso: no-no-p o no-no-q. Esta tesis es la que ahora debe ser trabajada y recorrida dialécticamente. Se recurre a una lógica superior y se le aplican 3 operaciones a dicha proposición. A la misma proposición la denomina "alienación" y añade dos más: transferencia y verdad, jamás la operación identidad. Es decir, produce cierto desconcierto en los lectores, de forma que nosotros proponemos mantener alienación para la ley de negación del cartesianismo y renombramos la que ahora denomina alienación y la denominamos operación goce u operación pulsión si utilizamos los términos freudianos.

Es decir, utiliza o recurre al grupo superior de operaciones lógicas denominado grupo de Klein para obtener un resultado. Un grupo de Klein castrado, ya que le ha eliminado

la cuarta operación denominada identidad que evidentemente no podemos utilizar. Una vez más castra la lógica, y con ello establece una cierta dialéctica para concluir algo. Concluir añadiendo el sujeto dividido, el objeto y la castración que son situados cada uno en una de las lúnulas antes mencionadas por las operaciones, tomados como objetos que no intersectan sino que se superponen o recubren. Sin olvidarnos del Sujeto Supuesto Saber.

Ello e Inconsciente no se intersectan, pero las operaciones permiten que se recubran o se articulen topológicamente. Aquí Lacan, de momento, es ambiguo en el cómo, aunque parece pensar en una botella de Klein. Más tarde apostará por unir lógica y topología y de momento obtiene con el grupo de Klein castrado una lógica como solución a la no-identidad, lógica denominada lógica del fantasma.

Lacan propuso para suplir la identidad imposible una solución genial. Tras haber diferenciado, con el significante, que la negación del significante no recupera la cosa,

recurre al intuicionismo y establece esa caída del conjunto universal (que el intuicionismo mantiene) apareciendo la lúnula que da un lugar al objeto por el lado del Ello (como en Freud) y a la castración por el lado del Inconsciente (como en Freud de nuevo). Eso sí, siendo ambos caras del $S(\mathbb{A})$, una para el Ello @ y otra para el Inconsciente $-\phi$. Separando el sujeto del objeto, reabrió el subjectum latino, y los ligó en una operación *cuádruple* denominada “losange” \diamond . Las operaciones son: es más pequeño que (o uno implica al otro), es mayor que (implicación inversa), su conjunción y su disyunción, y lo denominó fantasma y lógica del fantasma. Estas cuatro operaciones lógicas (y no sólo la disyunción) aplican en esa lógica entre sujeto y objeto. ¡No lo olviden nunca! Veámoslas, teniendo en cuenta que usa una terminología en desuso ya, de Peirce, quien al implicador, lo denomina ‘más pequeño que’ ya que en la extensión, si algo implica algo, es que su círculo de verdad está dentro del círculo de verdad del implicado. Es la terminología antigua que utiliza Lacan con precisión:

$\S \rightarrow @$, escrita así: $\S < @$; el sujeto más pequeño que el objeto

@ → \mathcal{S} , escrita así: @ < \mathcal{S} ; el objeto más pequeño que el sujeto. Escrito también así: \mathcal{S} > @

@ \wedge \mathcal{S} , intersección (básico escucharla en la clínica)

@ \vee \mathcal{S} , disyunción

Un torbellino y giro de cuatro operaciones⁶ construidas gracias al grupo de Klein castrado sustituye al axioma de identidad. Precioso: unas veces se implican el uno al otro, otras se unen y otras se excluyen. Hay que ayudar al analizante a efectuar esas operaciones, bajo la transferencia y la verdad y sacarlo de la operación "pulsión" que lo mantiene en un goce mortífero.

El fantasma, si está bien establecido, se convierte así en una máquina de calcular simbólicamente⁷ y no sólo una tesis imaginaria. Calcula mientras no se lo cuestione

⁶ Que se convierte cuando se pasa la topología en una operación de corte.

⁷ Con esto se acaba con la disputa estéril de si el fantasma es el ojo con el que se mira el mundo o es una fantasía que se proyecta sobre él. El fantasma calcula con el significante con el que se ha significantizado lo que sea y ofrece, si puede, una respuesta.

desde fuera de él, y entonces se debe recurrir al $S(A)$ frente al cual fue la significación absoluta. En esos cálculos el fantasma es consistente, dice Vappereau, y yo estoy de acuerdo, pero no es semánticamente ni sintácticamente completo; y por ahí empieza a producirse la posibilidad de cuestionarlo bajo transferencia. Resumimos: no entra en contradicción, pero no es completo, no tiene capacidad para validar todas las tesis válidas ni los supuestos teoremas de la lógica formal⁸. Luego si una de ellas ocurre en la vida del sujeto su realidad no puede validarla. De ahí que el fantasma pueda desbordarse. Este desborde es una de las causas para consultar a un analista. Esta consistencia y no completud ocurre mientras calcula y sus cálculos se integran en la significación del síntoma. Por contra, si vamos a su constitución proviene de que el Otro no es ni consistente ni completo, tal como informa $S(A)$ a cada sujeto en su experiencia y forma de escribirlo, si es que lo escribió y no lo forcluyó.

⁸ Una vez más, una consecuencia de la subjetividad. Lo que es un "teorema" para un sujeto, no lo es para otro.

Siguiendo con la identidad, nosotros estamos estableciendo ahora en nuestro seminario la semántica suplente de la otra identidad fallida, la sexual, siguiendo el camino de Lacan con lógica modal y añadiendo los moduladores fuzzy. Una segunda semántica tipo metalenguaje (fallido) del significante sobre el significado y lo real. Semántica que luego triskelizaremos con las operaciones de la constitución del sujeto. No hay identidades sexuales, hay posiciones subjetivas del ser de goce. No nos gusta el título del libro de G. Morel. Para ayudarnos a su construcción, Lacan propuso otro tipo de identificación, no para igualar, sino dentro de la diferencia radical entre el Uno y el Otro: la uniana.

Prontuario de lectura del texto:

- El significante es en sí mismo una negación; en consecuencia, si se lo niega es como una doble negación. Doble negación que no da paso a la supuesta cosa sino que hace agujero o sitio para el objeto @.
- No hay conjunto universal. Así que cada conjunto contiene su propia negación: la lúnula. Se recurre entonces a la lógica intuicionista en la que no se cumple el principio del tercero excluido. Es decir, " $p \vee \text{no-}p$ " no es obligatoriamente verdadero.
- Con el intuicionismo cae una de las dos leyes de Morgan ya que sólo se mantiene como implicador en un sentido pero no en el otro. Ésta, dado que se cuestiona el cartesianismo, "je pense \wedge je suis", es falsa en psicoanálisis; entonces es obligatoriamente verdadera "Ne pas (je pense \wedge je suis)" pero de ella no se puede concluir la verdad de "Je ne pense pas \vee Je ne suis pas".
- Esa tesis se convierte en la alienación y una nueva lógica va a suplirla. Operaciones: pulsión-goce, transferencia y verdad sin identidad. Grupo de Klein castrado.

Alienación que no debe confundirse estrictamente con el par alienación-separación. De hecho, la lógica del fantasma es más elaborada que dicho par. O mejor dicho, el par separación-alienación es la tesis de Lacan para obtener al sujeto antes de ir captando que el sujeto dividido es la rajadura del objeto. Un asunto que nos pone de manifiesto una dificultad de la que no se suele hablar. Una cosa es el sujeto dividido como el que representa a un significante para otro significante y otra el sujeto dividido como corte del objeto (borde de la banda de Möbius). Lacan dice para el primer caso "sujeto" pero no dividido: ¿son el mismo? Lo mismo ocurre en los cuatro discursos pero de otra forma, el sujeto dividido parece un término que tiene entidad propia como los otros tres. De nuevo podemos preguntarnos: ¿es el mismo? De entrada creemos que la respuesta implica afinar o precisar mucho la doctrina pero habrá que hacerlo.

- Las lúnulas provienen de que el Otro está barrado, \mathbb{A} . Es la tesis que supe al conjunto universal caído. Por eso es estrictamente necesario haber escrito $S(\mathbb{A})$ para construir un fantasma.

- Sobre esas tres operaciones se establecerá una dialéctica que recorrerá el sujeto dividido para construir el fantasma $\$ \diamond a$ y sus 4 operaciones internas⁹. Dialéctica que indicará cómo opera y hará de puente, en su extensión sobre un Plano proyectivo, con la topología de cortes.
- Se debe diferenciar la dialéctica de las operaciones internas con las que el fantasma calcula y puede ofrecer significación al síntoma, de las operaciones de construcción y deconstrucción de él. En particular, el atravesamiento, no travesía, consigo mismo.

⁹ Que no son las mismas que las que le construyen. Son con las que opera una vez construido.